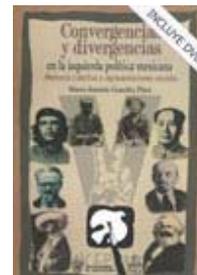


GONZÁLEZ PÉREZ, MARCO ANTONIO
Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana.
Memoria colectiva y representaciones sociales
México: Itaca – ITESM, CEM, 2009 143 páginas

Autor del comentario:
José Arturo Salcedo Mena¹



Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana. Memoria colectiva y representaciones sociales, de Marco Antonio González Pérez, es un estudio enmarcado en la psicología social cuyo objetivo primordial es descubrir el sentido que para líderes y militantes de organizaciones de izquierda tiene el concepto de izquierda política y lo que ésta representa en la vida política nacional. Se trata de una investigación que viene muy ad hoc para el escenario actual de esta corriente, que es el de una grave crisis en la que se confrontan distintas vertientes.

Como en estudios anteriores de González Pérez, “Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana. Memoria colectiva y representaciones sociales” se sustenta en una rigurosa metodología de investigación. El trabajo parte de un recorrido histórico, conciso pero muy completo, de la izquierda política mexicana, desde la fundación en 1919 del Partido Comunista Mexicano –“la primera organización de izquierda reconocida como tal”–, hasta nuestros días, en los que se observa una izquierda a todas luces dividida en tres vertientes: una nacionalista reformista, una radical antisistema y una pragmática negociadora. El primer grupo, el nacionalista reformista, lo encabeza Andrés Manuel López Obrador, en él se incorporan una parte del PRD, la Convención Nacional Democrática y el Frente Amplio Progresista, busca democratizar al país por medio de la movilización social; el segundo, el radical antisistema, es en el que se incluyen al EZLN, grupos altermundistas, agrupaciones estudiantiles y diversas organizaciones campesinas, tiene como objetivo incorporar gente a su discurso antisistema y en contra del neoliberalismo; y el tercero, el pragmático-negociador, es el de la Nueva Izquierda, que controla institucionalmente al PRD y que pretende participar en la toma de decisiones políticas negociando con los otros partidos y con el mismo gobierno.

A continuación el autor presenta el marco teórico de su investigación, en donde explica detalladamente los conceptos de *memoria colectiva* –“fenómeno psicosocial en el que participan los recuerdos significativos de un pasado compartido entre sujetos de un mismo grupo”– y de *representación social* –“conocimiento grupal en la vida cotidiana”. Cabe destacar que González Pérez se refiere a los trabajos fundamentales, pero también a planteamientos muy recientes, realizados en torno a estas teorías, lo cual es un reflejo del conocimiento del investigador en el campo de la psicología social.

La metodología de este trabajo consistió principalmente en entrevistar a líderes políticos e intelectuales –como son Rafael Barajas Durán *El Fisgón*, Martí Batres Guadarrama, Alejandro Encinas Rodríguez, Gerardo Fernández Noroña, Ifigenia Martínez Hernández, Porfirio Muñoz Ledo, Gilberto Rincón Gallardo y Dolores Padierna Luna, entre otros– y en aplicar cuestionarios a militantes o simpatizantes de organizaciones políticas de izquierda –como la Convención Nacional Democrática y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional–, en aras, reitero, de descubrir el sentido que para estos grupos tiene el concepto de izquierda política y lo que ésta representa.

Así, el autor encuentra que para la mayoría de los líderes políticos e intelectuales la izquierda tiene tres dimensiones: la psicosocial –“la izquierda es un pensamiento, una actitud, una preocupación o una forma de vida”–, la política –“posición política que se materializa en un proyecto o en un programa que refleja una posición dentro del espectro político”– y la social –“organización de la gente para lucha por sus derechos individuales y sociales”. Los objetivos de la izquierda para este grupo son “derrotar al neoliberalismo, transformar la situación actual y construir una sociedad igualitaria”. Consideran que el acontecimiento histórico más importante para los militantes de izquierda es el 2 de octubre de 1968. Identifican al Zócalo de la Ciudad de México como el sitio más representativo de la izquierda. Conciben que el debate más trascendental de la izquierda política mexicana ha sido la disyuntiva de transformar el país a través de un partido político o acciones que estén fuera del sistema electoral (como son las movilizaciones y los levantamientos armados). Dudan de que la mayoría de los mexicanos tengan una idea clara sobre lo que es la

izquierda política debido a la manipulación que ejercen los medios de comunicación para presentar una imagen negativa de esta corriente. Sobre el futuro de la izquierda, los líderes prevén que ésta se unificará, a pesar de la desconfianza interna. Las acciones a futuro serán crear un proyecto alternativo al neoliberal, organizar a la sociedad mediante un plan bien definido, deponer por la vía legal o impedir el fortalecimiento del gobierno de Calderón, y generar una propuesta moderna que considere los problemas sociales desde una perspectiva global. Son la familia y la escuela, así como las difíciles condiciones socioeconómicas que padecieron en el pasado, los agentes que determinaron su posición política de izquierda; los artistas latinoamericanos son aquellos que más han influido en su actividad política, ocupando un lugar especial los muralistas mexicanos; los personajes políticos que más tienen presentes son los teóricos y revolucionarios del siglo XX.

La mayoría de los militantes y simpatizantes, por otro lado, conciben a la izquierda como una forma de lucha, una actitud ante la vida y un proyecto político. Consideran que el acontecimiento histórico más importante para los militantes de izquierda es el 2 de octubre de 1968. Identifican al Zócalo de la Ciudad de México como el sitio más representativo de la izquierda. Saben que el mexicano no tiene una idea clara de lo que es la izquierda debido a la manipulación y desinformación que generan los medios de comunicación. Los militantes no ven posible en el futuro la unificación de todas las corrientes de izquierda en un proyecto común debido en gran medida a la existencia de intereses confrontados –tanto de individuos como de grupo. Se hicieron de izquierda debido a experiencias personales relacionadas con la falta de oportunidades e injusticias sociales. El personaje de la izquierda política nacional con el que más se identifican es Andrés Manuel López Obrador. Los artistas que más han influido en su posición política son el cantautor cubano Silvio Rodríguez y los pintores muralistas mexicanos; los personajes históricos que más los han marcado son Emiliano Zapata y Ernesto Ché Guevara.

Éstos son, grosso modo, los resultados de la investigación de González Pérez en torno al pensamiento social propio de grupos que comparten una misma identidad social con la categoría común de ser de izquierda.

Quiero señalar que al ser la imagen pública mi campo de estudio y mi campo profesional - entendida ésta como la percepción compartida que provoca una respuesta colectiva unificada- considero a *Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana. Memoria colectiva y representaciones sociales* un trabajo muy valioso para la izquierda política mexicana en el sentido de que en éste se hallan claves para restablecer su desgastada imagen.

Debo decir que el proceso de creación de una imagen es racional y que por lo mismo requiere de una metodología. Lo anterior significa que para provocar una respuesta colectiva unificada es importante que las decisiones estratégicas de imagen y de comunicación estén sustentadas en conocimientos. Una imagen pública debe crearse tomando en consideración tres factores: la esencia, el objetivo que se pretende lograr y las necesidades de la audiencia. El estudio de González Pérez en relación a la izquierda política mexicana define muy bien estos factores.

La creación de una imagen pública debe partir del reconocimiento de la esencia del emisor. La esencia es aquello que constituye la naturaleza de algo o alguien, es lo más importante o característico de un sujeto, es el fondo. El autor hace una revisión bibliográfica sobre el desarrollo histórico de la izquierda en México pero lo más importante es que reconoce cómo la gente de izquierda –tanto líderes como militantes– se representa su propia expresión política y la forma en que han estructurado tal representación: la izquierda vista por ella misma. González Pérez reconoce la esencia, la imagen interna, de la izquierda mexicana.

En la parte última de su texto, el autor hace énfasis en la necesidad de “transmitir adecuadamente la imagen de la izquierda entre los mexicanos”. Considero que hoy éste debe ser el objetivo primordial de cualquier estrategia de comunicación de la izquierda mexicana, “transmitir correctamente su proyecto ante la gente”. Hoy la imagen de la izquierda mexicana es negativa en gran medida, precisa González Pérez, gracias a la colusión de la derecha con los medios de comunicación, de ahí la confusión de los mexicanos en torno a lo que significa ser de izquierda. Afortunadamente una mala imagen

puede remediarse –la imagen es dinámica–, basta con emitir los estímulos correctos. Y es que debo decir que la causalidad de la imagen pública son precisamente los estímulos, de ahí que la eficacia de una imagen vaya en relación directa con la coherencia de los estímulos que la causen. González Pérez, a través del análisis de la memoria colectiva de los individuos pertenecientes a la izquierda política, descubre cuáles son los elementos cohesionadores de la izquierda que podrían utilizarse como estímulos para fortalecer su imagen. Por ejemplo, los grandes muralistas mexicanos, los cantantes que tienen un compromiso político (como Silvio Rodríguez, Óscar Chávez, Gabino Palomares, Pablo Milanés y Joan Manuel Serrat), el 2 de octubre de 1968, personajes históricos como Zapata y el Ché Guevara, y lugares que la izquierda siente suyos (el Zócalo de la Ciudad de México, la UNAM y toda la capital del país).

Este estudio revela el perfil de los militantes y simpatizantes de izquierda; encuentra que la mayoría de ellos “se hicieron de izquierda debido a experiencias personales relacionadas con la crisis económica, el desempleo, la dificultad para estudiar y la sensibilidad ante las injusticias sociales”. Es aquí donde hallamos cuáles son las verdaderas necesidades de la audiencia, el último factor que se debe considerar para trazar una estrategia de comunicación e imagen. El mensaje deberá tomar en cuenta que la gente se hace de izquierda, quiero subrayarlo, por experiencias personales relacionadas a la crisis económica y a las injusticias sociales. González Pérez encontró en el discurso de los líderes la preponderancia en nociones economicistas en su definición de la realidad, en lugar de lo cotidiano y lo social. Un axioma de la imagen pública es que la mente decide basada mayoritariamente en sentimientos. Si sentimos, lo damos por verdadero y actuamos en consecuencia. No hay que olvidar que la elección de 2006 nos dejó como enseñanza que la emoción rige nuestras decisiones por encima de la razón. Partiendo de las experiencias de la gente, se podría comunicar correctamente el proyecto de la izquierda política mexicana, el cual, en palabras del autor, conducirá “al país por una ruta distinta a la que ha impuesto el proyecto neoliberal durante tres décadas”, un proyecto generador de “condiciones de desarrollo social y económico, en particular para los grupos más desprotegidos.”

Debo mencionar que el libro *Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana. Memoria colectiva y representaciones sociales*, de Marco Antonio González Pérez, incluye el video documental *En busca de la izquierda perdida*, en donde se presentan fragmentos de las entrevistas a líderes actuales de la izquierda política mexicana realizadas en el marco de esta investigación.

Convergencias y divergencias en la izquierda política mexicana. Memoria colectiva y representaciones sociales, de Marco Antonio González Pérez, es un estudio sin precedentes sobre la izquierda política mexicana, en el sentido de que se aborda su historia y su ideología política desde la experiencia y la opinión compartidas de sus líderes y sus militantes, y no a partir de una perspectiva documental y/o individual (como los estudios realizados a partir de disciplinas como la sociología, la ciencia política o la historia); se trata, como dice el autor, de “una contribución más experiencial que teórica”. Y es, por otro lado, una herramienta que bien utilizada puede asistir en gran medida al reposicionamiento de la izquierda en el mercado electoral.

¹ José Arturo Salcedo Mena tiene los títulos de Licenciado en Relaciones Internacionales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (Méx.), Consultor en Imagen Pública y Maestro en Ingeniería en Imagen Pública por el Colegio de Consultores en Imagen Pública (Méx.). Es profesor de las licenciaturas en Comunicación y Relaciones Internacionales en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde también colabora en el área de investigación del Departamento de Estudios de Imagen Institucional. Actualmente realiza el Máster en Relaciones Públicas y Gabinetes de Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona.